

Absque Nomen, El Peregrino

Cuentan que en el bosque un ser habitaba
Por hogar entre la hiedra y el cedro tena.
Las criaturas, seres que el tanto amaba
Lo acobijaban mientras dorma.

La luna sus noches frías abrigaba
Historias contaba mientras lo arrullaba
Hasta que una vez dormir no consigui&ocute;
Al saber que solo, su vida pas&ocute;.

El Viento soplaba sus rabias
Sus ojos tiraron montañas
De los árboles caían sus lamentos
Y sus lágrimas mojaron el hielo.

Un día las nubes su llanto hicieron saber
Del cielo herido su destello postr&ocute; a sus pies
Un gran estruendo en el bosque se oy&ocute;,
Señor del Bosque del cielo algo cay&ocute;.

Al verla sinti&ocute; que el cielo la había abandonado
Era una estrella que la Luna no igualaba su belleza
Las nubes en torno, con tristeza contemplaron
La vida del Bosque a su final había llegado

La luna explot&ocute; en rabia y Furia
Sinti&ocute; que el niño que le hablaba le ignoraba
Hizo que el cielo rugiera con tanta fuerza
Que quebrara la Tierra para que en ella, ella cayera

La Tristeza inund&ocute; el bosque de lágrimas
Las criaturas lo buscan sin algo hallar
Y la Tierra el amuleto de la Diosa escupi&ocute;
Quedando en el pecho del peregrino
que nunca dejar de buscar.